



Documento II
Año I

LA SOCIEDAD ABIERTA Y SUS DESAFÍOS

www.cescos.org
[@CenterCescos](https://twitter.com/CenterCescos)
Centercescos@gmail.com

CUBA Y TAIWAN, SUS SISTEMAS POLITICO-ECONOMICOS Y SUS RESULTADOS

Por Luis Zúñiga Rey,

Analista, diplomático y ex preso político cubano por 19 años

En 1958, Cuba había alcanzado notables éxitos económicos y sociales, a la vez que confrontaba, también, varios desafíos. Sus principales problemas eran el atraso rural respecto a las ciudades, el autoritarismo de los militares y la corrupción política. Sus éxitos: la economía, la organización social y la cultura.

El atraso del campo tenía sus raíces en que Cuba cultivaba grandes extensiones de caña de azúcar y tabaco, dos cultivos con un corto tiempo de empleo y un tiempo mayor de desempleo. Además, existía una centralización de haciendas azucareras y tabacaleras (latifundios) que frenaban el crecimiento de la clase media agraria que quedaba limitada, generalmente, a alquilar parcelas o colonias de las grandes extensiones cultivables.

El segundo problema cubano era el autoritarismo de los uniformados que se consideraban (y lo eran) “todopoderosos” e impunes. Un militar gobernaba a Cuba desde 1952 después de un exitoso golpe de estado y la policía usaba la violencia con desenfado y sin consecuencias.

El tercer problema era la corrupción política que causaba gran disgusto y desconfianza en la población y que, desde la era colonial, había sido una práctica usual de los españoles. Numerosos funcionarios electos consideraban su posición como una fuente de lucro personal.

En los demás asuntos nacionales, Cuba disfrutaba, en 1958, de índices notables para su época, especialmente en la economía, las finanzas y la modernidad. Su bonanza económica comenzó durante la Segunda Guerra Mundial debido a la paralización de la producción azucarera en Europa y Asia. Los cubanos usaron esa bonanza azucarera para incursionar con inversiones en otros sectores, como el manufacturero, y produjeron una importante diversificación de la economía que aumentó el empleo y los ingresos de la clase trabajadora. Los empresarios cubanos mostraron un talento excepcional para mejorar la calidad de sus productos y competir exitosamente. Su habilidad promocional, usando la radio y la televisión, no enviaba a de los mejores del mundo.

Este escenario de crecimiento económico y de expansión industrial logró ser exitoso gracias al respaldo del sector bancario, tanto el oficial, liderado por el Banco Nacional y el Banco de Fomento Agrícola e Industrial (BANFAIC), como del comercial, compuesto por una extensa red de bancos privados que mostraron una gran habilidad en el manejo de los créditos para la inversión y el desarrollo de negocios.

Paralelamente, el sector de la minería recibió grandes inversiones de capital norteamericano, especialmente en el níquel y el cobalto. Cuba era el 5to mayor exportador mundial de níquel. La industria ganadera y cárnica tuvo también un importante desarrollo por el aumento de la capacidad adquisitiva de los cubanos y calificaba ya, en 1958, entre las mejores de América Latina. Cuba comenzó a exportar carne vacuna a Inglaterra. Otro sector de gran expansión fue el del turismo.

Afortunadamente, el autoritarismo político no interfería en la economía y respetaba, notablemente, la justicia.

En el área social, los créditos gubernamentales facilitaron la construcción masiva de viviendas y así surgieron los “barrios” obreros, de gran popularidad en los alrededores de la capital.

Los indicadores económicos mostraban que Cuba, en 1958, tenía una economía moderna y en pleno desarrollo. Por ejemplo, el per cápita de los cubanos era de \$431, similar al que tenían Italia y España. El peso cubano valía igual que el dólar estadounidense. Socialmente, también tenía niveles destacados para la época: Su tasa de mortalidad infantil era de las más bajas del mundo (37 por cada 1,000 nacidos) por delante de Francia, Holanda e Israel. Tenía el 3er lugar mundial de médicos (1 por 957 habitantes). El 50% de las medicinas que consumía la isla la fabricaban 40 laboratorios farmacéuticos cubanos. El nivel de alfabetismo era del 87%, el 3ro más alto de América Latina superado solo por Argentina y Uruguay.

Cuba estaba notablemente adelantada en otros renglones sociales: El divorcio era legal desde 1918. La jornada laboral era de 8 horas desde 1937. Las mujeres tenían derecho al voto desde 1940. Además, Cuba era, en 1958, la que más automóviles tenía en América Latina (160,000) y, La Habana, con 358 salas de cine estaba superada solamente por Nueva York y París.

Por su parte, Taiwán, en 1958, no era vista por los economistas con mucha esperanza. Nueve años antes, se habían refugiado allí alrededor de un millón doscientos mil chinos, la mayoría de ellos soldados, que escaparon de la Revolución comunista de Mao Tse Tung. La isla, de 36,000 km cuadrados, la tercera parte de Cuba, no tenía recursos naturales importantes ni fuentes de capital para desarrollarse. Su producción agrícola, basada en el arroz y la caña de azúcar, era buena gracias a la calidad de sus tierras de origen volcánico y las abundantes lluvias durante el año. Su comercio lo realizaba con Japón, casi exclusivamente.

La minería de oro, mármol y azufre aportaba buenos ingresos. La extracción de carbón era una actividad importante para generar electricidad barata. La pesca era otra actividad económica importante. Las industrias que tenía Taiwán, especialmente la pesada, habían sido creadas por los japoneses durante las dos guerras mundiales (Taiwán fue colonia japonesa hasta 1945). Sin embargo, alrededor de 1958 Taiwán tuvo un crecimiento notable en la industria manufacturera que produjo un auge significativo de su economía ese año. El turismo era muy limitado porque se consideraba un riesgo de seguridad por la tensa situación con China Comunista.

El Ministerio de Economía operaba, estatalmente, varias corporaciones de servicio público como la “Taiwán Power Company”, la “CPC Corporation” y la “Taiwán Water Corporation”. También operaba la “Taiwán Sugar Corporation” que producía azúcar de caña.

Políticamente, el gobierno era autoritario y enfocado en la defensa militar. A pesar del Tratado de Defensa Mutua que habían logrado firmar con Estados Unidos en 1954, la situación de Guerra Fría, en 1958, era latente en esa área. En el mes de agosto de 1958, sostuvo 40 días continuos de duelos de artillería con China Comunista desde su pequeña isla Quemoy al oeste de Taiwán.

La comparación entre Cuba y Taiwán, en 1958, era abismal. Cuba era económicamente exitosa y en vías de desarrollo, mientras que Taiwán era pobre, subdesarrollada, y con pocas perspectivas futuras. Sin embargo, Cuba desdeñó sus éxitos y cambió su sistema capitalista por un modelo socialista de propiedad estatal y partido único. La confiscación de las propiedades y empresas privadas, nacionales y extranjeras, produjo una caída significativa de la producción y de la eficiencia laboral. La agricultura fue tan afectada como las manufacturas. El nuevo gobierno socialista reorientó sus relaciones comerciales y políticas hacia la Unión Soviética.

En menos de dos años comenzaron a escasear los alimentos y a perder valor la moneda. La emigración comenzó a llevarse a los profesionales y empresarios más brillantes. Se intervinieron los sistemas educacionales y sanitarios y se estableció una educación y atención médica gratuita. La escasez de productos básicos se fue haciendo crítica y forzó al racionamiento de alimentos, ropa, zapatos y artículos de uso personal. En 1968, la economía cubana estaba en banca rota. La llamada “ofensiva revolucionaria” terminó con los últimos “timbiriches” privados y las ciudades quedaron desoladas: sin cafeterías, bares, quincallas y centros nocturnos.

El intento de revivir la economía con una zafra de 10 millones de toneladas de azúcar fracasó y el régimen decidió “integrarse” a la órbita soviética. Cuba ingresó al CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica) y originalmente obtuvo una mejoría económica en el intercambio comercial con los países socialistas. Pero, el desastre productivo de Cuba, arrastrado por industrias atrasadas, muy baja productividad laboral y numerosos “experimentos” absurdos y fracasados de su líder, Fidel Castro, continuaron hundiendo la economía nacional. Los costos de las gratuidades eran colosales e insostenibles para un país empobrecido. Los soviéticos tuvieron que intervenir los ministerios usando “asesores”, pero el “modelo socialista” no funcionaba de ninguna manera y la subvención soviética se fue elevando hasta los \$7,000 millones de dólares al año, una carga insoportable para la nada eficiente economía soviética. En 1991 Unión Soviética se desintegró y Cuba quedó desolada por la pérdida. La caída de su Producto Interno Bruto fue de casi un 60%. Cuba entró en “un período especial” de escasez de alimentos, combustible y artículos en general. Tuvieron la oportunidad de que Europa le extendiera créditos con la expectativa de que Cuba, al igual que los países socialistas de Europa Oriental, retornaría al sistema capitalista y democrático. Pero, contra toda expectativa, el socialismo cubano sobrevivió la crisis.

Con el triunfo político de Hugo Chávez en Venezuela en 1998, el socialismo cubano recibió una ayuda económica salvadora. Primero recibió petróleo y luego contratos multimillonarios para que enviara médicos y maestros. Pero, como Venezuela también comenzó a implementar un modelo socialista, su economía fue declinando y con su declive fue reduciendo la ayuda que aportaba a Cuba. Y, hoy, a comienzos del 2020, la economía cubana ha entrado, nuevamente, en otro “período espacial”. Las cifras de su desastre son impresionantes: Cuba importa el 82% de los alimentos que consume. Su déficit comercial es de \$9,112 millones de dólares anuales. No puede pagar siquiera la renegociada deuda externa después que le condonaron un promedio del 80% de lo adeudado. Su infraestructura (carreteras, acueducto, alcantarillado, vías férreas, alumbrado público, sistemas de transporte, etc.) está en muy mal estado. Las tierras abandonadas y llenas de marabú. Las industrias obsoletas e improductivas. Una escasez espantosa de viviendas. El poder adquisitivo ínfimo. El salario promedio de 400 pesos al mes (\$16) está muy por debajo de los \$30 al mes fijados por el Banco Mundial como “ingreso de supervivencia”.

Este es el resultado económico que obtuvo Cuba al usar el sistema socialista. El resultado político fue aun peor. Los cubanos perdieron todos sus derechos y libertades fundamentales. La emigración, constante y masiva, ha mostrado el rechazo de la población a vivir en esa opresión.

Por su parte, Taiwán, adoptó el sistema económico capitalista y evolucionó, satisfactoriamente, hacia un sistema político democrático.

En 1958, la República de China en Taiwán como socio “comercial” a los Estados Unidos (no a la Unión Soviética), se abrió a las inversiones extranjeras, redujo los impuestos corporativos, eliminó el proteccionismo, estimuló la competencia y dedicó muchos recursos a la educación imponiendo nueve grados de estudio obligatorio. El importante programa de ayuda económica de Estados Unidos “Comisión Conjunta de Reconstrucción Rural” le dio un impulso fenomenal a la agricultura taiwanesa y, apoyada en una reforma agraria, la producción agrícola creció a una tasa del 4% anual superior al crecimiento de la población (3.6%). En 1962, Taiwán ya tenía un ingreso per cápita de \$170. (Recordemos que el de Cuba, en 1958, era de \$431).

Taiwán continuó su política de atraer inversiones extranjeras dándole facilidades, garantías jurídicas y ofreciendo una mano de obra cada día más educada y laboriosa. En 1966, estableció la Primera Zona de Procesamiento para las Exportaciones, en Kaohsiung. Estas zonas impulsaron a Taiwán hacia el desarrollo.

En 1974, Taiwán implementó los “Diez Proyectos de Construcción Mayor”, en efecto, proyectos de infraestructura nacional de carreteras, puertos, aeropuertos y plantas generadoras de energía eléctrica con un costo aproximado de \$10,000 millones.

Con todas esas inversiones e infraestructura, la economía de Taiwán creció, durante las 3 décadas siguientes, a un ritmo promedio del 6% anual. Desde principios de los años noventa, comenzaron a establecerse en Taiwán las industrias tecnológicas internacionales y a orientar la especialización científico-industrial del país. Desde 1981 la capital de Taiwán presenta una de las más grandes exposiciones de computadoras del mundo, “Computex Taipei”.

El resultado actual de haber escogido el camino capitalista ha llevado a Taiwán a obtener cifras impresionantes: 14 mayor exportador de mercancías del mundo. Producto Interno Bruto de \$573,000 millones (22 más alto del mundo). Superávit comercial de \$57,000 millones anuales. Reservas de divisas por \$451,000 millones. Inversiones en el extranjero por \$20,300 millones. Un nivel de vida del primer mundo. El poder adquisitivo de los taiwaneses es similar al de Austria y Dinamarca. El Foro Económico Mundial situó a Taiwán en el puesto 15 entre las 137 economías del mundo.

Socialmente, el 45% de su población mayor de 15 años tiene un título de educación superior. Desde 1995, su éxito económico le permitió establecer un Seguro Nacional de Salud. La educación es obligatoria hasta el grado 12.

Políticamente, Taiwán tuvo una evolución satisfactoria hacia la democracia. En 1987 terminó la Ley Marcial y se aprobó la formación libre de partidos políticos. En el 2000, un partido de nueva formación, el Partido Democrático Progresista ganó las elecciones y asumió la presidencia. Los políticos solo pueden reelegirse una vez. En Taiwán se respetan todas las libertades. Por 6to año consecutivo, Taiwán recibió la calificación #1 en libertad de prensa en Asia.

Ahí tenemos dos ejemplos de islas que asumieron sistemas económicos y políticos diferentes y sus resultados muestran qué pueblo se benefició y cuál languideció.